

EDITORIAL

El presente número de Cuadernos Médico Sociales dedica sus páginas a uno de los más importantes y controversiales temas de la salud pública chilena: los problemas de la salud y su relación con el trabajo.

Para nadie es desconocido que la producción de bienes y servicios de un país depende fundamentalmente de sus trabajadores y que éstos representan alrededor de un 40% de la población. Sin embargo, poca conciencia existe sobre los efectos que el trabajo tiene sobre la salud de la masa laboral y, consecuencia de ello, el impacto que esto significa sobre la salud de la familia y sus miembros pasivos. Tampoco se conoce suficientemente sobre los costos económicos directos e indirectos que derivan de estas patologías.

En Chile, el problema de los accidentes y las enfermedades relacionadas con el trabajo, así como el desgaste, la incapacidad, las muertes, son de magnitud y gravedad desconocidas (lo que no es casual). Las estadísticas reflejan un elevado subregistro y, lo que es peor, los daños relacionados con el trabajo no se diagnostican adecuadamente: intoxicaciones, stress, cuadros psicossomáticos, alergias, trastornos musculoesqueléticos, cáncer, etc., pasan como enfermedades comunes.

La respuesta de la sociedad a esta acumulativa tragedia es francamente insuficiente. La realidad permanece atrapada en una concepción restringida de un Seguro (Ley 16.744), cuya administración la controla en forma hegemónica el sector empleador a través de las Mutuales. La salud del trabajador no se asume como problema de la salud pública y el Estado aparece teniendo un rol subsidiario a través de restringidas tareas que realizan los Ministerios de Trabajo y Salud principalmente. Siendo así, muchos trabajadores aparecen seriamente desprotegidos frente a los cambios en los procesos productivos y a la presencia de múltiples riesgos en sus condiciones y medio ambiente de trabajo.

A la salud pública se le abre entonces el enorme desafío de plantear una política de salud ocupacional, coherente con la política de desarrollo económico-social y equidad que éticamente el país reclama.

En esta perspectiva, Cuadernos Médico Sociales ha reunido en sus páginas artículos de autores que contribuyen a reflexionar sobre estas materias. Se trata de especialistas que con su experiencia aportan ideas, exponen situaciones problemas, y también informan y proponen caminos para el abordaje de algunos de los principales problemas.

El trabajo del Dr. Hernán Sandoval, en una mirada a futuro, llama la atención sobre la necesidad de reconceptualizar el significado del trabajo en razón a las transformaciones observadas en los procesos productivos a partir de los cambios tecnológicos acaecidos. Advierte sobre los efectos en la salud del modelo productivista, y plantea la necesidad de pensar en un modelo económico que privilegie la realización del individuo y la sociedad y que proteja el medio ambiente.

Ximena Díaz, socióloga, revisa los costos del modelo vigente en relación a lo que ocurre con la salud de la mujer trabajadora. Se detiene en un análisis del concepto de enfermedad laboral, invitando a ampliar su contenido a la identificación de un conjunto de trastornos de la esfera psicosocial y física, que habitualmente no son considerados en el campo de la

salud laboral, como son el tema de la fatiga y el stress, entre otros. Formula finalmente una lista de propuestas para responder a la problemática de la mujer y el trabajo.

El siguiente artículo de la Dra. María Inés Pino aborda el tema fundamental de las enfermedades profesionales y su prevención. Se analiza el concepto y se entrega información comentada sobre la situación de estas patologías en la realidad chilena, orientando líneas de política en esta materia.

La Dra. Clelia Vallebuona, desde su condición de Encargada del Programa de Salud Ocupacional de Ministerio de Salud, realiza un recorrido por lo que ha sido el Programa, sus objetivos, situación actual y desafíos del presente y futuro. Por otra parte, la Dra. Orielle Solar, Encargada de Salud Ocupacional en el Servicio de Salud Metropolitano Occidente, presenta una fundamentada propuesta de abordaje de la salud ocupacional en la red de servicios, partiendo desde el nivel de la comuna.

El tema de la ética y la salud de los trabajadores es analizado por el Dr. J. Sepúlveda en una visión crítica que busca llamar la atención sobre la coherencia entre el discurso y la práctica, por parte de los distintos actores involucrados en la relación salud y trabajo.

Finalmente, el artículo del Dr. G. Solar pretende llamar la atención sobre el trascendental rol que juegan los trabajadores y sus organizaciones en el control de las condiciones y el medio ambiente de trabajo, partiendo del principio de conocer para transformar.

Creemos que los profesionales de la salud deben compartir con otras disciplinas la tarea urgente de involucrarse en un debate amplio sobre una política nacional de salud ocupacional que debe alcanzar a definiciones y compromisos de las más altas autoridades del país.

Finalmente, el Comité Editorial agradece la valiosa colaboración del Dr. Jaime Sepúlveda quien ha actuado como Editor responsable de este número sobre Salud Ocupacional, habiendo logrado con su esfuerzo la colaboración de los diferentes autores de este tema.